

# **CRÓNICA DEL CURSO DE FORMACIÓN 2008**

**Amparo Francés**

Comienza un nuevo curso y con él, una vez más, la formación de los educadores, que este año se realizó los días 8, 9, 10 y 11 de septiembre, en el seminario de San José, formación que nos ayuda a comenzar el curso con más fuerzas y ganas. En ella no sólo nos enseñan, si no que se nos da la oportunidad de ver distintas visiones y de conocer distintas formas de trabajo.

Que bien nos vienen estos cuatro días, en los que nos dedicamos de pleno a nuestra formación, pero no sólo como educadores, más importante aún a nuestra formación como personas. Todos los años tenemos temas interesantes, y este no iba a ser distinto, no sólo en lo referente a los temas tratados, también a las personas que los imparten, y al resto de educadores que acuden a la formación obsequiándonos con sus experiencias, ¡que gratificante es compartir!

Este año hemos contado con la presencia de:

- Víctor Arias: coordinador del Voluntariado de Proyecto Hombre Madrid.
- Fabiola Castillejo: psicoterapeuta y ex-directora del programa de adolescentes de Proyecto Hombre Madrid.
- Ana Bayón e Iñaki Lascaray: pertenecen al instituto superior de inteligencia emocional.
- Juan José Soriano: director de Proyecto Hombre Málaga.
- J. Pablo Bono: psicólogo del centro de Acogida de menores “Luis Amigo”

El primer día el tema fue “Elijo ser educador: trabajando la motivación”. Desde una perspectiva muy práctica y dinámica Víctor y Fabiola nos hablaron de Autoconcepto y Autoestima, fue muy interesante su aportación, todo un día dedicado a ti mismo, teniendo la oportunidad de reflexionar sobre actuaciones, sobre quién eres y qué eres, y porque llegado un momento determinado actúes de una manera u otra. Hicimos diversas actividades prácticas que a parte de ser divertidas, hacen que te encuentres contigo mismo, y te cuestionas, te conocas... también te dan la oportunidad de conocer al resto de tus compañeros. Por medio de tres canciones nos hizo ver tres maneras distintas de enfrentarse a la vida y a los problemas que te puedes encontrar en ella, una actividad muy sencilla que hizo que más de 30 adultos (eso si con alma de niño) se animaran a cantar.

El segundo día fue más intenso si cabe, todos nos preguntábamos que sería eso de la Inteligencia Emocional, y después de quitarnos la primera capa con Víctor y Fabiola, Ana e Iñaki nos quitaron el resto de capas casi de golpe. No sólo nos dieron una visión general de lo que significaban los términos Inteligencia Emocional, de una manera muy simple y clara, si no que nos llevaron un poco más allá, hicieron que exploráramos dentro de nuestro cuerpo y analizáramos nuestros sentimientos más primarios. Así nos hicieron responder a la pregunta de ¿Por que soy educador? ¿Que me llevo a esto? ¿Soy feliz así?

Nos enseñaron a darnos cuenta de lo negativo que es no reconocer lo que se siente, o mejor dicho no pararse a reflexionar sobre lo que se siente, porque no hay sentimientos buenos y malos, sino agradables y desagradables y que es HUMANO SENTIR, que todos sentimos, pero que, el no pararte a analizar lo que se siente, es lo que te lleva a la confusión.

Todo esto no es sólo interesante para conocernos mejor a nosotros mismos, nos es francamente útil a la hora de convivir y trabajar con nuestros chic@s, porque hay momentos en los que las prisas por encontrar respuestas nos llevan a sentir frustración cuando un chic@ no responde como pensábamos.

Fue un día realmente productivo y gratificante.

Juanjo nos esperaba el tercer día con un plan perfecto, conocer, valorar a nuestro equipo y recordar la importancia de todos los miembros que forman parte de él.

De una manera muy sencilla y por medio de actividades prácticas Juanjo nos ayudo a conocer:

- Las bases del trabajo en equipo
- Los requisitos para formar parte de un equipo.
- Las características necesarias para formar parte de un equipo.

También nos sincero a unos con otros, haciendo que valoráramos las cosas positivas de nuestros compañeros, las cosas a mejorar, y así llegar luego a sacar las características más relevantes de nuestro equipo, y a la vez marcarnos algún objetivo a mejorar durante este curso.

Todo esto te carga de energía y te hace recordar el valor de tus compañeros y el de ti mismo.

El último día fue un regalo, el curso terminaba en el Centro de Acogida Luis Amigo, muy conocido para algunos y nuevo para otros. Pablo nos pidió una evaluación del curso, no sólo la opinión individual de cada uno de nosotros, sino también la valoración como equipo educativo, nos dejó un tiempo para realizarla, y luego hicimos una puesta en común de todas las opiniones, y de nuevo volvimos a compartir.

El día continuó con una visita al centro y una comida en la que de nuevo, pero ahora de una manera más distendida, volvimos a compartir cada uno de nosotros con los demás experiencias y opiniones tanto del curso, como de nuestros trabajos, de nuestras actuaciones, en definitiva, de nuestras vidas.

Y para acabar, esta crónica esta frase que nos dejó Juanjo que resume muy bien lo que ha sido en general el curso de formación: “AMARTE PARA CONOCERTE Y CONOCERTE PARA AMARTE”,